

Avanzar en la Construcción de una Propuesta Alternativa, Confiable y Viable

Jorge Pavez 18 de marzo 2005

8 páginas



Texto del discurso del candidato presidencial de Fuerza Social y Democrática.

“Elecciones presidenciales y parlamentarias pueden generar mayores grados de conciencia y respaldo a las ideas de izquierda”.

Llamado a “dotarse de un movimiento político y social versátil”.

(Stgo. Chile. ANCHI) La agrupación Fuerza Social y Democrática, que aglutina a más de 200 organizaciones sociales y políticas chilenas, proclamó en enero al presidente del Colegio de Profesores, Jorge Pavez, como candidato a la Presidencia para las elecciones de diciembre de este año. La postulación de Pavez se sumó a la de Tomás Moulián y otros tres precandidatos de la alianza PODEMOS que lideran el Partido Comunista y el Partido Humanista. En las próximas semanas la izquierda chilena definirá su abanderado presidencial.

La candidatura de Jorge Pavez se produjo durante la realización de la Primera Asamblea por la Alternativa Social, en enero recién pasado. La Agencia de Noticias de Chile (ANCHI) estimó de interés reproducir el texto completo del discurso del dirigente de Fuerza Social y Democrática:

Queridas amigas y amigos:

Nuestro Movimiento que ya se acerca a los tres años de existencia, mantiene en lo esencial la visión de nuestro país que fundamentó nuestro documento fundacional.

En Chile se mantiene una patria excluyente e hipócrita que no queremos y donde aún no hemos sido capaces de construir una efectiva democracia.

Durante todo este tiempo no sólo hemos sobrevivido, sino que hemos participado exitosamente con nuestras ideas y propuestas en distintas elecciones que han tenido lugar en el mundo social organizado.

Esta Primera Asamblea por la Alternativa Social, la desarrollamos en momentos en que en todo el planeta las fuerzas progresistas se dan maña para resistir los embates del actual modelo de desarrollo, que corresponde a una fase más del sistema capitalista, el que luego del derrumbe de la Unión Soviética y de los llamados socialismos reales, proclamó el fin de la historia, el fin de las utopías y aseguró que los problemas de la humanidad definitivamente serían resueltos.

Lo concreto es que a pesar de la existencia, sin precedentes, del desarrollo de la tecnología que permite la generación nunca antes vista de tanta riqueza, se continúa empobreciendo y atacando los intereses y derechos de los trabajadores y de los pueblos.

El poder del dinero y de las armas parecieran imponerse sin contrapeso, pero a pesar de la barbarie, millones de trabajadores, movimientos y organizaciones políticas y sociales mantienen la fe en un mundo mejor, no sólo resistiendo, sino buscando encender una luz de esperanza en un mundo mejor, intentando encontrar la salida a este inhumano callejón.

En Europa se generaliza la resistencia contra los planes privatizadores y los recortes presupuestarios.

En España barrieron con la política rastrea de Aznar; en Italia y Alemania se desarrollan grandes movilizaciones en defensa de las conquistas sociales.

En Venezuela, los trabajadores y el pueblo defienden su proceso contra los planes de Bush para impedir una agresión similar a la de Chile del 73.

En Brasil el MST continúa adelante con sus movilizaciones intentando recuperar el rumbo del gobierno de Lula.

En Argentina, desde el nacimiento del movimiento de los piqueteros, la cuestión del poder forma parte del debate de las organizaciones barriales y sindicales de base.

En Ecuador, Bolivia y Perú surgen, con no pocas dificultades, movimientos sociales y políticos que buscan dotarse de organicidad para enfrentar los embates cotidianos del imperio representado en las grandes compañías financieras.

En Uruguay, luego de varias décadas de dispersión y de lucha, se unieron la izquierda y las fuerzas progresistas, y hoy enfrentan el desafío de construir un país distinto; esfuerzo unitario que concretó la convergencia de un amplio arco político desde comunistas, tupamaros y socialistas, hasta demócratacristianos.

En el Medio Oriente, el pueblo palestino continúa luchando por el derecho a un estado soberano.

Fuerza Social solidariza con todas estas luchas.

Pero de modo especial reiteramos nuestra solidaridad con el Movimiento Bolivariano Quinta República y el gobierno del Presidente Chávez, particularmente hoy, ante la gravísima provocación montada por el gobierno del presidente colombiano Alvaro Uribe.

Al dar inicio a nuestra Asamblea, una vez más saludamos al Movimiento de los Sin Tierra de Brasil y al Movimiento al Socialismo de nuestros compañeros bolivianos. Nuestra solidaridad de ayer y de hoy y nuestro compromiso permanente con el pueblo cubano, como también nuestra esperanza de éxito al gobierno del Frente Amplio del Doctor Tabaré Vázquez, que a partir del próximo 1° de marzo encabezará las esperanzas del pueblo uruguayo.

Compañeras y compañeros:

En este cuadro, donde las contradicciones entre los que gozan de todos los privilegios y aquellos que no tienen nada se han agudizado, por todas partes surgen diversas y variadas formas de organización; a pesar de que estas contradicciones siempre son silenciadas por la perversa manipulación mundial del control de los medios de comunicación, lo que, sin lugar a dudas, ayuda a la alienación de un sector importante de nuestras sociedades.

En gran parte de nuestros países latinoamericanos, nuestros pueblos perciben que las expectativas que pusieron en las democracias surgidas luego de las dictaduras, no han dado solución a sus demandas y esperanzas.

Fuerza Social y Democrática se identifica con todos estos procesos de liberación y lucha contra el actual modelo que mantiene nuestro país como uno de los de mayor competitividad a nivel mundial y, paralelamente, uno de los más injustos en la distribución interna de su riqueza.

Estamos convencidos que la actual situación requiere una mirada original, nueva, capaz de involucrar activamente, como sujetos lúcidos y portadores de elementos de solución, a todo chileno que crea que es o puede llegar a ser un sujeto de cambio de la actual situación.

Mucho más cuando se profundiza la crisis de todos los partidos políticos tradicionales, que en su gran mayoría han sido cooptados por el sistema o no han tenido la capacidad de comprender las profundas transformaciones experimentadas en el mundo, sin lograr adecuar sus propuestas y su accionar a las condiciones contemporáneas.

Hoy más que nunca requerimos la necesidad de pensar en una sociedad distinta.

Una sociedad en la que la persona humana esté por sobre los intereses económicos de una minoría, que sustenta su poder en la búsqueda incesante e irracional de mayores riquezas, y que para conseguirlo no trepida en depredar el precario sistema ecológico y el medio ambiente, que desprecia a las personas comunes y corrientes y que afirma un particular concepto de democracia, que resulta ser un instrumento más de dominación y de reproducción de su inhumanidad.

Fuerza Social y Democrática cree profundamente en la necesidad de superar la actual situación.

Requerimos dar un salto, más allá de los diagnósticos que normalmente se quedan en el lamento de la actual situación, para avanzar en la construcción de una propuesta alternativa, confiable, viable, que ponga en el centro de su quehacer a los trabajadores, a la persona humana y sus circunstancias.

Pensamos, a partir de nuestras propias experiencias, que en esta construcción debemos asumir una crítica real a las estructuras de poder que conocemos y sufrimos.

Las soluciones pensadas desde dentro del sistema no harán, como se ha venido comprobando, más que reforzarlo y reproducirlo.

Nuestra propuesta es romper con el modelo desde sus mismas raíces, lo que implica la construcción de un poder que nazca desde las mismas personas y sus organizaciones y que represente todo lo contrario del modelo Neoliberal

Global.

Esta radicalidad apunta a definirse resueltamente a favor de la transformación social, económica, política y cultural de la actual sociedad.

La propuesta genérica de hacer política desde lo social significa desterrar la creencia que la acción política es sólo posible de realizar desde el accionar de los partidos políticos.

Por el contrario, sin menospreciar el rol específico que corresponde realizar a los partidos políticos, creemos que, particularmente ante la nueva realidad que vive el mundo, es imprescindible conseguir el desarrollo de conciencia que permita que toda persona se asuma a sí misma como capacitada para construir y luchar por una propuesta alternativa distinta al actual modelo, con pleno sentido humano, capaz de articularse con todos aquellos que sufren la dominación del sistema.

Estamos convencidos que las luchas particulares de los sectores afectados por el modelo capitalista neoliberal pueden lograr un desarrollo mucho más productivo que el actual si son capaces de dotarse de un movimiento político y social versátil en su forma, diverso en su composición, plural en su contenido, nuevo en su formulación práctica, comprometido con un proceso de transformación social, política y cultural, que se disponga, desde una posición de total independencia de los organismos del Estado, del poder financiero, empresarial y político, a coordinarse y luchar con todos aquellos que asuman un compromiso activo por la construcción de una sociedad distinta.

Queridas amigas y amigos:

En este tiempo hemos sido capaces de consolidar las bases de un pensamiento ideológico que es el que queremos dar a conocer al inaugurar esta Asamblea.

Queremos hablar claro para que se nos entienda.

Fuerza Social y Democrática cree imprescindible avanzar en niveles de conciencia desde la base social, que permitan construir un poder distinto, sustentado en la autonomía, la solidaridad y la democracia.

Los modos de construcción política conocidos hasta ahora no sólo han dado claras muestras de ineficiencia a la hora de elaborar, decidir y convocar al pueblo y sus organizaciones para este efecto, sino que, además, en muchos casos, en su actuar concreto han sido absolutamente contradictorios entre aquello que predicaban y lo que en los hechos practican.

Pensamos que el problema del poder sigue siendo la cuestión central de la política, pero entendido éste de un modo distinto, con un profundo sentido ético.

Creemos que un proceso de construcción de un poder diferente y contrapuesto al actual, significa transformar cotidianamente la sociedad con sentido liberador, resistiendo en todos los ámbitos los embates de un sistema que lo impregna todo con su carga de valores contrarios a un desarrollo con sentido humano.

Esta crítica a la forma en que se ejerce el poder en la actualidad, no sólo desde los gobiernos sino también en los propios partidos políticos, y la propuesta de

una construcción diferente, que nazca de las mismas personas y sus organizaciones, implica, al mismo tiempo, una mirada crítica a la democracia tal como la conocemos, tal como la sufrimos en la actual realidad.

La democracia que hoy vivimos en Chile no es aquella por la que luchamos en los años de la dictadura, ni desde luego, tampoco aquella que están esperando los millones de chilenos, mayoritariamente jóvenes, que no están participando en los procesos electorales de la supuesta actual democracia representativa.

La democracia real a la que aspiramos requiere, sin duda, que recorramos aún un camino capaz de convocar a todos los millones de chilenos que sufren de manera concreta, más o menos consciente, las consecuencias del sistema.

Ella debe nacer de la vida misma, no de imposiciones políticas apoyadas en un poder ilegítimo de una institucionalidad funcional al actual poder, sino de la práctica diaria de todos.

Hasta ahora, las actuales prácticas democráticas sólo se remiten a invitarnos a participar cada cierto tiempo para elegir a nuestros representantes, a través de un sistema electoral tramposo como es el binominal, y que, además, no permite la remoción de los electos cuando estos no cumplen sus promesas.

El accionar político y democrático nosotros lo entendemos absolutamente ajeno a la farándula y a la falta de ideas que es su actual característica.

La convicción de que este sistema es perverso pues distorsiona la voluntad popular, no significa que nuestro propósito sea marginarnos, por principio, de procesos electorarios como los que se aproximan.

Nuestro pensamiento, que expresamos con absoluta claridad, es que creemos que constituiría una evidente miopía política no entender que las próximas elecciones presidenciales y parlamentarias pueden generar mayores grados de conciencia y respaldo a las ideas de izquierda y progresistas, así como lograr mayores grados de organización y articulación entre los sectores actualmente dispersos.

Por ello, también decimos, categóricamente, que nuestra propuesta es la unidad, que permita que en esta contienda electoral los sectores de izquierda y progresistas se movilicen, más allá de sus diferencias, tras una plataforma y programa común, y un solo candidato o candidata.

Tenemos plena conciencia que aquello sería la ganancia principal que obtendríamos en un escenario que no permite la actuación más que de dos actores, supuestamente distintos pero que, con diferentes trajes, bailan al son del mismo modelo.

La Derecha y la Concertación seguramente una vez más emplearán las mismas prácticas ya conocidas: la utilización descarada de las encuestas, las promesas y el ofrecimiento de prebendas, las propuestas de cambio y de recambio y, al final, la despiadada disputa por la administración más o menos eficiente del actual modelo.

Queremos dejar en claro que el participar en estos mecanismos institucionales no es el centro de nuestros intereses, sino una manera de poner en el debate nacional aquello que sirva para avanzar en conciencia y en la convicción de que es posible que sea el propio pueblo el constructor de su destino.

Queridas amigas y amigos:

No creemos en esta forma de democracia.

Creemos que la articulación de las personas y sus organizaciones en la base es una propuesta estratégica que apunta directamente al corazón del sistema. Mientras los actuales actores sociales y políticos sigan entusiasmados con la posibilidad de generar cambios al interior del sistema, éste seguirá gozando de buena salud.

Sólo un proyecto que apunte a la sustitución de este modelo por un modelo de desarrollo realmente humano, podrá tener reales posibilidades de convocar a aquellos millones de chilenos que, en los hechos, se manifiestan descontentos o fuera del sistema y que están esperando transitar por una senda distinta, en la que ellos hayan tenido también la posibilidad de participar.

Queremos ser muy francos y decir que para nada vemos la solución de este problema a la vuelta de la esquina.

Sin embargo, queremos aportar con nuestras ideas en el debate público, con la humilde convicción que ellas interpretan a muchos que en la actual realidad miran a un lado y otro y sólo encuentran propuestas y prácticas que no coinciden con sus propios intereses ni con los sentimientos de millones que sufren el actual modelo.

Fuerza Social y Democrática propone un camino distinto para todos aquellos que estén convencidos que se hace necesario transformar la fuerza social en fuerza política, es decir, a partir del mundo social y sus organizaciones, generar un movimiento tal que sea capaz de cambiar la actual correlación de fuerzas a favor del movimiento popular y progresista.

Este camino, que no tiene condiciones ni prerrequisitos, está abierto para todo aquel que crea en la potencialidad del ser humano, en su inmensa capacidad de superar los escollos por muy grandes que ellos sean.

Al levantar la propuesta de hacer política desde lo social, nuestro Movimiento no desconoce en absoluto el aporte de las luchas históricas de los trabajadores y del pueblo chileno. El rescate con sentido crítico de lo que ha sido la historia del movimiento obrero y popular, debe transformarse en un aporte de especial significación. El asumir que en este proceso se han cometido errores no significa borrar toda una historia de heroísmo y valentía. Necesitamos aprender de nuestra historia. La memoria crítica es nuestra fuente en la que alimentaremos las ideas para la construcción estratégica de la nueva sociedad que necesitamos con urgencia.

Y ello requiere, sobre todo, considerar la ética como parte esencial del accionar social y político.

Se necesita del compromiso de personas que superen formas de conductas y prácticas políticas que no contribuyan al trabajo colectivo o que signifiquen reavivar modelos de conducta que tanto daño han causado al movimiento popular. Este proceso constructivo, plural, diverso y esencialmente humano, debe ser capaz de superar el personalismo, el burocratismo, el individualismo, el culto a la personalidad y el sobreponer intereses personales por sobre el trabajo y los fines comunes.

Compañeras y compañeros, amigas y amigos:

El desafío es enorme, pero no por eso menos necesario de enfrentar y superar.

No hay recetas posibles ni caminos seguros. Las recetas, los caminos, la teoría, la tendremos que construir entre todos. Lo que no dejamos de lado, ni un solo momento, es nuestra confianza en la enorme capacidad creativa del pueblo y de sus organizaciones para dar con las respuestas adecuadas a cada interrogante.

Hemos querido compartir con ustedes estas reflexiones que nos parecen centrales a la hora de abordar una discusión seria respecto de las actuales responsabilidades del mundo social.

Esta Asamblea tiene como propósitos principales discutir tres temas que están indisolublemente ligados con las reflexiones anteriores.

Queremos reflexionar en conjunto, qué tipo de sociedad necesitamos construir para nuestro país; qué características debiera tener una sociedad distinta a la actual; cuál debiera ser nuestra plataforma programática mínima para avanzar en la construcción de ese Chile que queremos.

Por otra parte, necesitamos responder las interrogantes acerca del desafío de construir y profundizar la convergencia de las fuerzas y sectores que se oponen a este modelo de sociedad, y que hoy están dispersos o se miran con desconfianza y prejuicio, creyéndose cada uno poseedor de la verdad absoluta.

¿Cómo construimos en la base social los puentes que nos acerquen, las articulaciones que nos vinculen con todos a los que el sistema margina?

¿Cómo dotamos a los esfuerzos de unos y de otros de iniciativas democráticas para enfrentarlas colectivamente en aquellos lugares en donde se vive la injusticia, la segregación y discriminación?

¿De qué modo Fuerza Social y Democrática puede ayudar en esta construcción?

¿Qué significa y cómo se entiende hacer política desde lo social?

Compañeras y compañeros:

Nuestra convocatoria también se propone poner en discusión la contienda electoral que se avecina.

Lo hemos dicho y lo reiteramos. Mientras la ley electoral y todo el sistema institucional no sean realmente democráticos, las elecciones no pasarán de ser la manera que el mismo sistema se da para su autogeneración.

Sin embargo, creemos que es necesario que Fuerza Social y Democrática tenga una opinión y una actitud activa en este sentido.

¿Debe el mundo social participar en las elecciones presidenciales y parlamentarias?

¿Es posible hacer esfuerzos desde nuestra perspectiva para aunar a todos aquellos que se declaran contra el sistema para generar un consenso respecto de una candidatura única y una plantilla parlamentaria igualmente única?

Esta primera Asamblea por la Alternativa Social, esperamos que se transforme, con la participación de todos ustedes, en un aporte real que dé respuesta a las necesidades de nuestro pueblo tan castigado por la dictadura, permanentemente engañado por la derecha y tan burlado por la Concertación.

Sabemos que las tareas y los desafíos son muchos.

Sin embargo, tal como lo dijimos en el Primer Congreso de Fuerza Social y Democrática, el 18 y 19 de octubre del 2002, no le tememos a los desafíos. Más allá de los obstáculos, la historia pasada y presente nos enseña que los procesos sociales y los cambios que se requieren para enfrentar una realidad que nos aplasta y no nos gusta, sólo pueden ser concretados si son impulsados por la mayoría de nuestros pueblos.

Nadie puede detener el curso de la historia.

Reiteramos hoy nuestra certeza y la absoluta confianza en que seremos capaces de enfrentar y superar los problemas y aportar a construir entre todos ese Chile que queremos.-

pte



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

